

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA

1. Comenta en clase experiencias sobre la lectura de poemas. Si recuerdas de memoria algún poema puedes recitarlo.
2. Lee el siguiente poema:

Dos cuerpos

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos olas
y la noche es océano.*

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos piedras
y la noche desierto.*

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces raíces
en la noche enlazadas.*

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces navajas
y la noche relámpago.*

Octavio Paz

3. Comenta en clase qué sentiste, qué impresión te causó la lectura del poema

4. ¿Qué es poesía? (Define con tus propias palabras)

El maestro complementará cada uno de los puntos anteriores, introduciendo al alumno en el universo de la poesía.

1.1 EL GÉNERO LÍRICO

De todos los géneros literarios, el género lírico es el que mueve más nuestra interioridad. Una novela puede sacudirnos, intrigarnos por el manejo que hace el autor de la historia, de los personajes y del lenguaje. Un cuento puede sorprendernos por muchas razones: por el final inesperado, por el excelente manejo que hace el autor del recurso de la ficción, por la creación inmediata de atmósferas inigualables, por su perfección y su unidad formal casi matemática. Incluso, tanto la novela como el cuento pueden causarnos emociones de lo más intensas. Hay que tomar en cuenta que los géneros no son incompatibles y que un toque de elementos poéticos no hace daño a ninguna narración, al contrario, puede enriquecerla cuando el uso de estos elementos se torna necesarios. Pero en el género lírico, estas reacciones de nuestro interior son ingrediente crucial. Son un importante punto de partida y de recepción de la obra en el proceso de comunicación literaria.

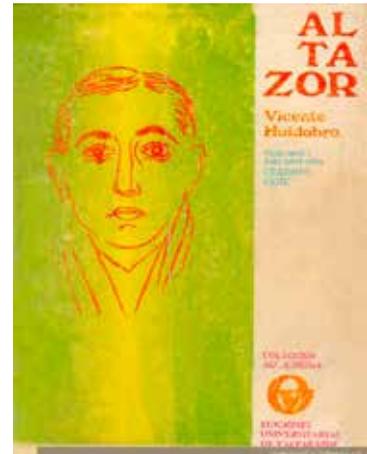
Leemos, por ejemplo, estos versos del importante del importante poeta chileno Vicente Huidobro:

*Mujer el mundo está poblado por tus ojos
se hace más alto el cielo en tu presencia
la tierra se prolonga de rosa en rosa
y el aire se prolonga de paloma en paloma*

Al irte dejas una estrella en tu sitio¹

Reaccionamos ante la forma tan original que tiene el escritor para decir las cosas. Huidobro, iniciador de una importante corriente poética denominada “creacionismo”, muestra en estos cinco versos que tomamos como ejemplo, su forma de sentir, reaccionar, emocionarse, cautivarse ante el mundo. Su experiencia la comparte con nosotros en estas líneas. Al leer este breve texto y sumergirnos en su mundo, damos respuesta a la función emotiva y poética con la que ha cargado el lenguaje.

Como bien recordarás, en tu curso anterior comentamos que existían tres grandes clasificaciones de los géneros literarios. El primero que empieza a organizar la producción literaria de esta manera es Aristóteles en su magistral *Poética*. El gran filósofo griego ya establecía las diferencias entre el género épico, el género lírico y el dramático. El primero de ellos lo vinculamos a lo narrativo. El segundo, a lo poético y el tercero al texto teatral. No quiere decir esto que los géneros literarios sean cerrados e incompatibles, que tengan una línea divisoria rígida. Hay que entender, además, que con el paso del tiempo éstos han sufrido transformaciones en beneficio del arte de la palabra.



Altazor de Vicente Huidobro, uno de los poemas representativos del creacionismo y de toda la vanguardia latinoamericana.

SABÍAS QUE...

Creacionismo. El creacionismo procura crear un poema tomando a la vida sus motivos y transformándolos para darles una vida nueva e independiente. Nada anecdótico ni descriptivo. La emoción ha de nacer de la única virtud creadora. Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol (Gloria Videla).

1 Vicente Huidobro, "Altazor" en *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.



Entonces, volviendo al tema que ahora nos atañe, definiríamos el género lírico como aquel conjunto de obras en el que el escritor expresa de manera intensa sus emociones, sus sentimientos, sus ideas, sus sueños y sus deseos, su subjetividad y sus experiencias interiores por medio del lenguaje poético. Para algunos críticos se trata del género de mayor pureza literaria, en el que se ejemplifica de una manera más contundente la idea de la función poética. Hablar de lo lírico será, en todo caso, establecer relaciones casi sinonímicas con la poesía.

El origen del término, es fácil recogerlo en la Grecia antigua. Esto se debe, fundamentalmente, a que, en esa época, la poesía se leía en voz alta y era acompañada por el instrumento de la lira. Aristóteles hace referencia a poesía lírica como uno de las formas mimesis. El poema se canta, nos explica el filósofo, y es acompañado con una cítara. Esta tradición de seguir con un instrumento la voz poética la continuarían durante un tiempo ciertos poetas. En la época medieval, por ejemplo, los trovadores eran poetas y músicos

a la vez, cantaban su poesía. Un caso reciente es el compositor y cantante norteamericano Bob Dylan. La académica sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura por la fuerza y el compromiso de su poesía y por pertenecer, en cierta medida, a esta tradición de poetas que cantaban sus versos. Sin embargo, desde hace mucho tiempo, por no decir desde siempre, el texto poético se había independizado del instrumento. No

era necesario cantar el poema para que mostrara su ritmo y su musicalidad. Se recitaba o se leía en voz alta o en silencio. Tenía sus reglas, su estructura y su autonomía como objeto literario. Pero, aun así, quedaba en claro que el lenguaje poético debía tener entre sus atributos la musicalidad natural del lenguaje. La poesía se lee, tiene un contenido y un mensaje, pero también se escucha, y eso que se escucha, debe ser agradable a nuestros sentidos y despertar nuestras emociones. Por eso muchos se refieren a la poesía como la “música verbal”. Podemos nombrarla también, en un sentido figurado, como la “danza del lenguaje”.

Extendemos lo anterior explicando que “la lírica, en el pensamiento moderno sobre la literatura, se asocia con la poesía. Poesía y lírica son lo mismo, y por

eso serán lo mismo tantas caracterizaciones de lírica como escuelas poéticas, con su estética particular, existan en un momento determinado”².

Ahora te dejamos con un bello poema del escritor chiapaneco Jaime Sabines, disfrútalo.



Bob Dylan, un cantante y compositor, polémico ganador del Premio Nóbel de Literatura por la aportación poética de la letra de sus canciones.

² José Domínguez Caparros, Teoría de la literatura, Madrid, Editorial centro de estudios Ramón Areces, 2002, p. 153.

Lectura I

TÚ TIENES LO QUE BUSCO

*Tú tienes lo que busco, lo que deseo, lo que amo,
tú lo tienes.
El puño de mi corazón está golpeando, llamando.
Te agradezco a los cuentos,
doy gracias a tu madre y a tu padre,
y a la muerte que no te ha visto.
Te agradezco al aire.
Eres esbelta como el trigo,
frágil como la línea de tu cuerpo.
Nunca he amado una mujer delgada.
Pero tú has enamorado mis manos,
ataste mi deseo,
cogiste mis ojos como dos peces.
Por eso estoy a tu puerta, esperando.*

Jaime Sabines



Jaime Sabines (1926-1999). Poeta mexicano nacido en Chiapas. fue uno de los poetas de mayor relevancia durante la segunda mitad del siglo XX.

Actividad de aprendizaje 1

1. Escribe un breve comentario del poema en el que resaltes lo que más te ha llamado la atención.

2. Investiga que es la poesía trovadoresca.

permanecen las pasiones humanas, los pensamientos más íntimos, la forma de sentir del poeta ante el mundo que está viviendo. Por ejemplo, hace mucho tiempo, en el siglo VII A. de C., una poeta llamada Safo, nacida en Lesbos, una isla de Grecia, escribió un extraordinario poema:

BAJO TIERRA ESTARÁS

*Bajo tierra estarás,
nunca de ti,
muerta, memoria habrá
ni añoranza; que a ti
de este rosal
nada las Musas dan;
ignorada también,
tú marcharás
a esa infernal mansión,
y volando errarás,
siempre sin luz,
junto a los muertos tú.*

Resulta sumamente revelador leer este poema. En él se plantea la angustia ante el mundo en el que vivimos. Decir que nada quedará de nosotros, que seremos olvidados, no es para menos. Obviamente que, como lectores, tenemos que contextualizar algunas palabras que utiliza la poetisa. Por ejemplo, ¿a qué se refiere cuando habla de las “musas”? ¿a qué se refiere cuando habla de “infernal mansión”? Pero fuera de eso, no podemos negar la posibilidad de establecer una comunicación con ese sentir de Safo, una poeta que vivió hace muchos siglos.

Todos reaccionamos de diversas formas ante las experiencias que vivimos día con día. Podemos entristecernos ante determinados reveses. Puede invadirnos una melancolía cuando resulta inexplicable una tristeza. Al ser humano lo llega invadir, en ocasiones, una nostalgia por algo que se vivió en el pasado, un terrible dolor por la separación o por la muerte. Pero a la vez lo marcan rotundos momentos de felicidad y de dicha. Levantamos la inmensa riqueza de vivir y enumeramos, como en la bella canción de Joaquín Sabina, las *Más de mil razones* para seguir en este mundo. El poeta tiene el don de detectar todos estos matices de la existencia humana. Abre ventanas más allá de esa mirada que se limita a ver sólo la repetición de la vida cotidiana. Por eso vale la pena vivir y leer poesía como una forma de acercarnos a los bellos y grandiosos enigmas de este mundo.



Safo, poeta griega. Vivió en el siglo VII A. de C.

Lectura 2

TÁCTICA Y ESTRATEGIA

Mi táctica es
mirarte
aprender como sos
quererte como sos mi táctica es
hablarte
y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible mi táctica es
quedarme en tu recuerdo
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
pero quedarme con vos mi táctica es
ser franco
y saber que sos franca
y que no nos vendamos
simulacros
para que entre los dos
no haya telón
ni abismos Mi estrategia es
en cambio
más profunda y más
simple Mi estrategia es
que un día cualquiera
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
por fin me necesites.



El escritor Mario Benedetti (1920-2009)

Mario Benedetti

Actividad de aprendizaje 2

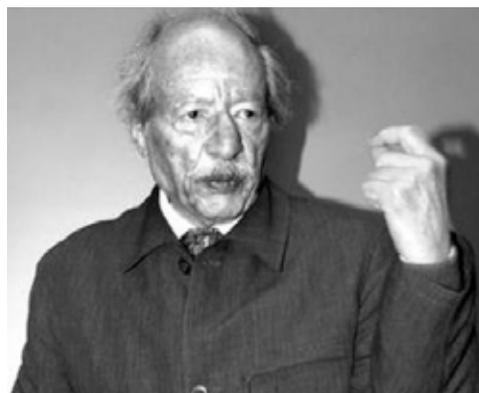
- I. Comenta por escrito en tu cuaderno las impresiones que te causó el poema.

SUBPRODUCTO 1. Registro por escrito

- I. Comentario del poema de Mario Benedetti.

1.2 SITUACIÓN COMUNICATIVA DEL TEXTO LÍRICO

La creación de un poema y, después, la lectura de este poema, indudablemente, forman parte de un proceso comunicativo. De tal suerte que las entidades del emisor y el receptor, el mensaje y la lengua, además del contexto y el medio, se ven inmersas en esta movilización y desciframiento de palabras. Sin embargo, este proceso tiene características muy particulares. La situación comunicativa del texto lírico va más allá del hecho mismo de transmitir una información. “La lengua poética crea su propio contexto situacional”. El escritor toma las palabras de una lengua, las combina para que estén adquieran nuevos significados, sorprendiendo así a una comunidad de lectores potenciales. Su herramienta, entonces, son las palabras que usamos todos los días, la lengua, con la que escribe y habla una comunidad de hombres y mujeres. Lo diferente es la finalidad, el uso novedoso que hace con las palabras. El maestro y crítico literario Antonio Alatorre, tiene razón cuando afirma que el poeta tiene que volver “incandescente” el lenguaje, “tiene que hacerlo vibrar como si fuera un instrumento nunca antes pulsado”.



El crítico literario mexicano Antonio Alatorre (1922-2010)

En su poema “Las palabras”, Octavio Paz muestra esta búsqueda de originalidad del poeta de la siguiente manera:

*Dales la vuelta,
cógelas del rabo,
azótalas,
dales azúcar en la boca a las rejegas,
ínflalas, globos, pínchalas,
sórbeles sangre y tuétanos,
sécalas,
cápalas,
písalas, gallo galante,
tuérceles el gaznate, cocinero,
desplúmalas,
destrípalas, toro,
buey, arrástralas,
hazlas, poeta,
haz que se traguen todas sus palabras.*



Obra de Leonora Carrington

Sin embargo, sucede que en algunas ocasiones el poeta no se presenta como un gran innovador del lenguaje. Utiliza para comunicar su mensaje poético un estilo casi cotidiano y sumamente sencillo. De una forma sumamente sutil sigue los pasos de la tradición poética de sus

generaciones anteriores. De esa manera, por medio de sus versos, nos transmite sus sentimientos, sus ideas, su forma muy particular de ver el mundo. Esto no quiere decir que por ello el escritor no pueda darle un realce estético al idioma y hacer poesía. Existe una gran tradición de poesía de lo coloquial y lo cotidiano que ha descubierto en esas vetas de aparente sencillez hallazgos poéticos. Basta con recordar poemas de los mexicanos Manuel Acuña, Jaime Sabines, o del chileno Nicanor Parra. Muchos estudiosos de la poesía llegan hablar, de acuerdo a la manera y el estilo de manipular el idioma, de dos vertientes muy generales. Una de ellas es la “poesía hermética”, caracterizada por la complejidad y la dificultad. Ésta es un reto para la inteligencia y la imaginación de los lectores. Implica un dominio de los registros del poeta y una capacidad para el desciframiento de las posibilidades metafóricas de su lenguaje. Este tipo de poesía nos permite recordar aquella frase que en alguna ocasión dijo un escritor cubano llamado José Lezama Lima: “sólo lo difícil es estimulante”. La otra es la poesía es “la coloquial” o “de lo cotidiano”. Entre esos dos polos hay una infinidad de estilos y de propuestas sorprendentes. No podemos decir a ciencia cierta cuál de los dos estilos sea preferente elegir. En la creación literaria, las posibilidades estéticas son infinitas. Lo mismo se puede decir los gustos literarios de cada uno de los lectores. Vamos a leer ahora dos poemas de diferentes épocas. El primero es un poema de un poeta relativamente contemporáneo, Fabio Morábito. El segundo es un fragmento de un innovador del lenguaje, el poeta neo-barroco cubano José Lezama Lima.

Lectura 3

PARA SENTIRSE VIVO

En la naturaleza
 todo está de pie:
 los árboles,
 los pájaros que están
 sobre los árboles,
 las hojas que se estiran
 para limpiarse de las ramas.
 Y cada uno piensa que los otros
 son el suelo.
 Las hojas creen
 que toda rama está acostada
 y ciega,
 los pájaros
 que el árbol ya no crece,
 que es una especie de ruina,
 y el árbol cree



Fabio Morábito (1955). Poeta de nacionalidad italo mexicana.

que no hay más árboles,
 no cree más que en sí mismo.
 Nadie soporta que el sustrato
 en que se apoya
 tenga una vida propia,
 que no esté muerto,
 extinto,
 que sea ligero.
 Para sentirse vivo
 hay que pisar una desolación,
 algo que ya no tiene nada
 que decir.

Fabio Morábito

MADRIGAL

El tallo de una rosa se ha encolerizado con las avispas
 que impedían que su cintura fuese y viniese con las mareas
 cuando estaba tan tranquila en las graderías de un templo
 y un marinero llamado por la palabra marea
 se ha unido a los clamores de alfileres sin sueño
 y le ha dado un fuerte pellizco al tallo de una rosa
 lo que no merecía lo que no alcanzaba en su sonrisa
 en su cítara en su respiración tornasolada
 la cólera de un marinero
 mil manos que se alzaban en el remedo de un beso
 en esta pirámide de besos
 para que en lo alto más despacio más pañuelo más señorita
 una rosa una rosa
 que no puede aislar ni unas cuantas avispas encolerizadas
 que la han vencido que se le han: pegado tenazmente a los flancos
 y ya son ramita entre dos recuerdos.

José Lezama Lima



Timbre conmemorativo del centenario del natalicio del escritor cubano José Lezama Lima (1910-1976).

Actividad de aprendizaje 3

I. ¿Cuál de los dos poemas implicó una mayor dificultad en su lectura? ¿Por qué?

2. En equipo, transcribe algunos versos en los que se te complicó más la interpretación. Posteriormente discute con tus compañeros el significado de estos versos.

3. ¿Qué es mejor: tener un lenguaje sencillo o un lenguaje complejo en la poesía?

En estos dos poemas que leíste, sencillos o complejos, según tu valoración como lector, apreciamos las posibilidades estéticas que tiene el lenguaje. Pero hay algo más que se puede evaluar si profundizamos un poco en todo este proceso de relaciones entre el escritor, el texto y el lector. Gracias a la lectura y a las impresiones que manifestaste oralmente o por escrito sobre los versos de José Lezama Lima y Fabio Morábito el poema cobra una existencia aún mayor. Sale de su silencio. Como bien lo dijo Jorge Luis Borges en su bello ensayo *El libro*, las obras “esperan nuestra palabra para salir de la mudez”. Que llegue un texto escrito hace mucho tiempo hasta nosotros, habitantes de un siglo XXI cambiante, puede considerarse, aunque suene contradictorio, un maravilloso y perfecto prodigio de la casualidad humana.



El poeta cordobés Ali Ibn Hazm representado en plena escritura.

Es así como el bello poema del cordobés Ali Ibn Hazm (994-1063), escrito hace aproximadamente mil años, llega a nosotros revelándonos las más profundas emociones del sentir humano con respecto a la experiencia de estar enamorados.

Lectura 4

Te amo con un amor inalterable,
 mientras tantos amores humanos no son más que espejismo.
 Te consagro un amor puro y sin mácula:
 en mis entrañas está visiblemente grabado y escrito tu cariño.
 Si en mi espíritu hubiera otra cosa que tú,
 la arrancaría y desgarraría con mis propias manos.

No quiero de ti otra cosa que amor;
fuera de él no te pido nada.
Si lo consigo, la tierra entera y la Humanidad
Serán para mí como motas de polvo y los habitantes del país insectos.

Ali Ibn Hazm

1.1.2.1. ENUNCIADOR (SUJETO LÍRICO)

¿Quién escribe el poema? ¿Hacia quién va dirigido el poema? ¿En que se inspira el poeta? ¿Cómo influyó la época que vivió el poeta para que se expresara de esa manera? Son tan sólo una serie de preguntas que forman parte del proceso de comunicación del texto lírico. Lo que afirma el cordobés Ali Ibn Hazm en el poema anterior: ¿es lo que realmente siente como escritor? o bien ¿inventó un emisor con todos esos sentimientos y emociones para manifestar hacia una mujer esa pasión amorosa? Tal vez sea lo de menos preocuparnos por esos asuntos y lo más valioso de la lectura sea gozar con el poema. Sin embargo, la posibilidad de reflexionar en torno a esas preguntas, puede encaminarnos a metas de mayor alcance en la interpretación de la obra poética. Por ejemplo, al leer el siguiente texto de Sor Juana Inés de la Cruz, pueden brotar interrogantes como las anteriores:

Lectura 5

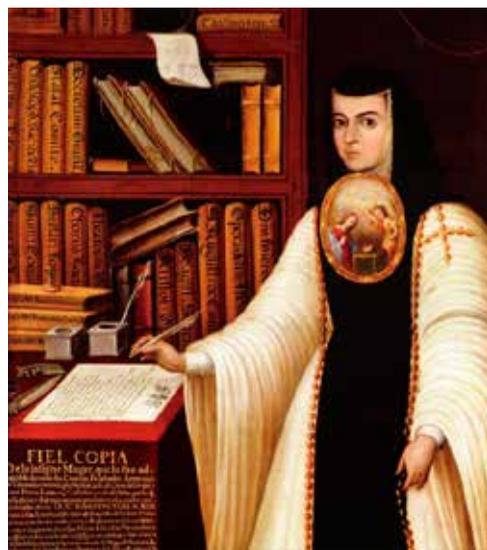
AL QUE INGRATO ME DEJA, BUSCO AMANTE

Al que ingrato me deja, busco amante;
al que amante me sigue, dejo ingrata;
constante adoro a quien mi amor maltrata;
maltrato a quien mi amor busca constante.

Al que trato de amor hallo diamante;
y soy diamante al que de amor me trata;
triumfante quiero ver al que me mata
y mato a quien me quiere ver triunfante.

Si a éste pago, padece mi deseo:
si ruego aquél, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo.

Pero yo por mejor partido escojo
de quien no quiero, ser violento empleo,
que de quien no me quiere, vil despojo.



Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) Nadie puede compararse a Sor Juana. Sólo hasta finales del siglo XIX, con la llegada de Rubén Darío, la poesía hispanoamericana tendrá un creador de la magnitud que tuvo la décima musa.

El género lírico tiene entre sus características la subjetividad. De tal manera que es muy común establecer, en este caso, una fuerte relación entre el poeta y el escritor real. La conexión de estas dos entidades se hizo más estrecha durante el romanticismo. Por las características del movimiento, el creador de ese lenguaje intenso y apasionado, que desbordaba todos sus sentimientos, ideas y emociones por medio de sus versos era también el emisor de los versos. No obstante, los estudios poéticos han establecido un conjunto de lineamientos conceptuales para precisar ejemplos del emisor en el mensaje de un texto lírico. El género narrativo tiene una delimitación clara entre el autor y el narrador. El primero de ellos es considerado una instancia real y al margen del relato. Mientras que el segundo es un elemento ficticio, creado para la enunciación narrativa. No obstante, en el caso del género lírico esta diferenciación es un poco más compleja. Como una primera ubicación podríamos decir lo siguiente: cuando se establece una identidad muy cercana entre el autor y el emisor de un mensaje se configura el “sujeto lírico”. Cuando el autor permanece al margen o fuera de ese mensaje hablamos de “emisor externo”.

Sin embargo, vale la pena puntualizar lo siguiente con respecto al género lírico: el poeta siempre busca crear una voz. Por medio de ella expresa sus sentimientos, sus ideas, su forma de pensar y de sentir sus experiencias en el mundo. A ese recurso poético, la voz creada por el poeta para expresar palabras de manera muy particular, se le suele dar el nombre de “yo poético”, “yo lírico”, “sujeto poético”. Éste será un conducto del poeta para llegar a sus lectores. Puede esta voz ser la del poeta. O bien, el poeta pueda darse a la tarea de buscar “una máscara”, por medio de ese “yo poético”, para ser utilizada en un contexto situacional particular. Cuando Fernando Pessoa dice:

El poeta es fingidor,
Finge tan completamente
Que puede fingir dolor
Cuando de veras lo siente.

se refiere a que entre la experiencia poética y la vivencial no hay una línea rígida. “El advenimiento de sus ocurrencias poéticas no está sujeto a horario” (Beristain, 1989: 52), puede haberlas vivido como sujeto real para después plasmarlas en el poema, o vivirlas internamente e intensamente por medio de ese lenguaje poético.

Lectura 6

ÉGLOGA TARDA

Me he acostumbrado a ti
 como los ríos al color del cielo.
 Odio lo que se pierde en cada paso;
 el tiempo de mi espera sin esperanzas lleno.
 Me he acostumbrado a ti
 como la luz del mundo a las ventanas.
 Oscurece y no llegas.
 Será para mañana.
 Doblo amorosamente mi flor para mañana
 pues las rosas ya saben esperarte conmigo.

CUARTA CANCIÓN

Ya me ahogo de cielo.
 Mi corazón se inclina
 Y las islas no llegan.
 Dame tu mano entonces,
 Quiero morir tocando
 El extremo más dulce de la tierra.

Juan Gonzalo Rose

XV DEL VIVIR SIN AMBICIÓN

No quiero las riquezas
 De Giges, Rey de Lidia,
 Que nunca tuve envidia
 Del oro y las grandezas.
 Quiero de frescas rosas
 Los cabellos ceñirme;
 Quiero la barba urgirme
 De esencias olorosas.
 Me importa que süave,
 Ocurra lo que ocurra,
 El día de hoy transcurra:
 Del mañana ¿quién sabe?

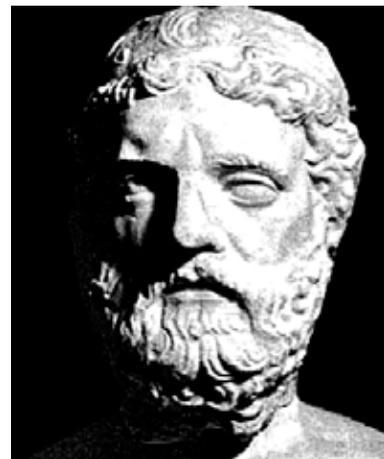
Anacreonte



Juan Gonzalo Rose (1928-1983). Escritor peruano creador de excelentes poemas. Además de eso, fue un compositor de letras de canciones muy conocidas en Latinoamérica.



Obra de Max Ernst "At the first clear word" (1923).



Anacreonte (Siglo VI A. de C. – V A. de C.), fue uno de los grandes poetas líricos.

Actividad de aprendizaje 4

- I. Contesta la siguiente pregunta: ¿Qué crees que motivó a cada uno de los poetas escribir los poemas anteriores?

1.1.2.2. ENUNCIACIÓN

El poeta expresa por medio de sus palabras lo que siente, lo que desea, lo que le emociona; expresa sus ideas y su percepción del mundo. A este acto se le denomina enunciar. El poeta, por medio de ese yo subyacente, que intenta llamar la atención, apelar a un posible lector, realiza lo que se denomina una enunciación, que se materializa en un texto, en este caso un texto lírico. María Fillinish, nos dice que “todo discurso”, explícita o implícitamente, “proviene de un yo que destina su alocución a un tú”. En la enunciación entran en juego muchas cosas: hay un proceso de apropiación de la lengua, a partir del cual el emisor “enuncia su posición

de locutor mediante indicios específicos”. Si la enunciación es un hablante común tiene que ver con el uso particular que hace de la lengua en el poeta esa particularidad es aún mayor. Gracias a esto el poema se configura, es ese “tejido de palabras” con un carácter estético y con una fuerza emotiva y poética capaz de conmovernos. Ese tipo de enunciación es el que propicia que un poeta como Francisco Hernández configure un poema como el siguiente:

SABÍAS QUE...

para Beneveniste la enunciación “es el acto mismo de producir un enunciado”



Lectura 7

FANTASMA

Amo las líneas nebulosas de tu cara,
tu voz que no recuerdo,
tu racimo de aromas olvidados.
Amo tus pasos que a nadie te conducen
y el sótano que pueblas con mi ausencia.
Amo entrañablemente tu carne de fantasma.

Francisco Hernández



Francisco Hernández (1946). Uno de los poetas mexicanos de mayor relevancia en las últimas décadas.

Actividad de aprendizaje 5

1. Menciona los rasgos lingüísticos en el poema con los que el poeta intenta llamar la atención, a partir del uso que hace de ellos. Después coméntalos en clase.

2. Elabora un breve poema siguiendo el estilo de Francisco Hernández (el tema puede ser otro).

1.1.2.3. ENUNCIATARIO (DESTINATARIO POÉTICO)

El poeta, como vimos anterioridad, dirige un mensaje a otro sujeto. Este receptor, al que llega este mensaje, que lo lee o (y) lo escucha estableciendo una nueva relación comunicativa, y otorgando un significado a esas palabras se le denomina el enunciatario. Se suele considerar al enunciatario una entidad ya descrita y mencionada por el enunciador,

Lectura 8

CONTIGO

¿Mi tierra?
Mi tierra eres tú.

¿Mi gente?
Mi gente eres tú.

El destierro y la muerte
para mi están adonde
no estés tú.

¿Y mi vida?
Dime, mi vida,
¿qué es, si no eres tú?

SABÍAS QUE...

“debemos distinguir entre el enunciatario y el receptor real del enunciado. El enunciatario es, como el enunciador, un sujeto discursivo, previsto en el interior del enunciado, es la imagen de destinatario que el enunciador necesita formarse para construir todo enunciado.”

María Filinich

una especie de receptor interno aludido en el texto por medio de marcas. Por ejemplo, en el poema *Contigo*, Luis Cernuda nos dice, de una manera sumamente transparente, a quien dirige ese poema el “yo poético”.

Es decir, existe un anunciador que se alude en el “yo” y un “enunciador” aludido por medio del “tú”. Sin embargo, estos elementos pueden estar inmersos en el proceso comunicativo del texto aun sin ser

Lectura 9

A UNA CASA DE ROSA NO TE ACERQUES...

A una casa de rosa no te acerques
demasiado, que estragos de una brisa
o el rocío inundándola -una gota-
abatirán su muro, amedrentado.
Y atar no intentes a la mariposa,
ni escalar setos del arrobamiento.

Hallar descanso en lo inseguro
está en el mismo ser de la alegría.

Emily Dickinson



Emily Dickinson (1830-1886). Importante escritora norteamericana del siglo XIX, creadora de importantes poemas.

Actividad de aprendizaje 6

Después de leer el poema de Emily Dickinson, responde las siguientes preguntas en equipos y discútelas en clase.

a) ¿Existe una alusión que de por aludido a un receptor interior en el poema? (Explica)

b) ¿Qué nos advierte Emily Dickinson en su poema? (Explica)

Investiga datos biográficos de la escritora, transcribe en tu libreta otro poema de ella, y en equipo discute algunas características de su poesía que les hayan llamado la atención.

mencionados de manera puntual a partir de las marcas de sus pronombres, estando presentes en el texto solamente de manera explícita. “El enunciador es, es como el enunciadador, un sujeto discursivo previsto en el interior del enunciado, es imagen del destinatario que el enunciadador necesita formarse para construir todo enunciado”. Es así como en ocasiones se suele separar el receptor interno y el receptor externo. En el primer caso se trata de un receptor aludido en el texto. En el segundo caso es el receptor exterior, el lector real que lee el poema.



Obra de Paul Klee.

1.1.2.4. CONTEXTO

En la lectura de poemas podemos establecer una serie de niveles para considerar eso que denominamos contexto. En términos de comunicación poética, mencionábamos con anterioridad que “la lengua poética crea su propio contexto situacional”, a partir del uso original que el poeta hace del lenguaje.

Hay formas muy variadas de situar el contexto. Tradicionalmente se ubica a la obra como parte de un contexto histórico y cultural determinado, como un producto de una época. Sin embargo, en sí misma la obra tiene elementos inherentes, códigos simbólicos, referenciales y estilísticos a los que se les denomina contexto interno.

El proceso de creación y de lectura de un texto lírico se abre a mayores complejidades, si consideramos las múltiples circunstancias con las que nos podemos enfrentar. Con respecto al poeta y su contexto, Helena Beristáin explica lo siguiente:

“El poeta (emisor del lenguaje) se da como tal dentro de un marco histórico-cultural que lo condiciona y determina las vicisitudes, oportunidades y carencias de su vida creativa (su ideología, lo que sabe, lo que ignora, sus experiencias, goce, sufrimiento, etcétera), y le impone como punto de apoyo y de partida un sistema de convenciones artísticas vigente, respecto del cual adopta una posición relativa al entrar en un juego de adhesiones y transgresiones; es decir, al cual en alguna manera asume como propio y en alguna otra medida rechaza o modifica, y el cual forma parte de su concepción del mundo.”

Helena Beristáin

GLOSARIO...

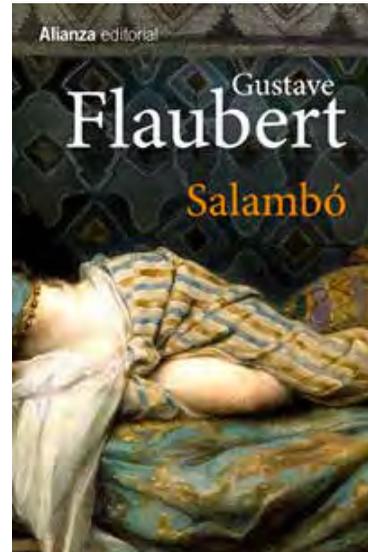
Contexto. Por contexto podemos entender ese “entorno lingüístico del que depende el sentido de una palabra, frase o fragmento determinados”. Así como el “entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier índole, en el que se considera un hecho” (RAE).

¿Qué queremos decir con esto? Que el poeta forma parte de un momento determinado, forma parte de una sociedad y una época, es heredero de una tradición literaria a la que sigue o a la que rechaza, adoptando nuevas formas de creación en su obra. Todo esto, indudablemente, va a influir en la creación de literaria. Por más que el poeta se

encierre en su torre de cristal, es parte de una cultura y de un momento histórico.

Con respecto a lector, receptor este mensaje poético, la misma autora extiende la explicación de la siguiente manera:

“se da, así, dentro de su propio marco histórico-cultural que lo condiciona y determina como descodificador (también en su ideología, en su saber, su modo y criterio para observar el fenómeno literario, etcétera); pero además, como el texto mismo posee una dimensión histórica (piénsese en *Salambó* de Flaubert, o en *Tabaré*, de Zorrilla de San Martín, que son textos constantemente líricos), el lector tiene que captar los significados desde su propia perspectiva (gusto, lecturas, tradición cultural) y atender igualmente a la perspectiva del autor, tratando de acercarse a ella. Es decir, tiene que realizar la lectura desde dos puntos de vista correspondientes a dos momentos de un proceso, el suyo propio como receptor que puede ser o no ser contemporáneo del autor, y el del poeta como emisor, pues el significado de la obra no es una propiedad intrínseca del texto, puesto que se construye también durante cada recepción del mensaje, ya que el texto “es un proceso compuesto por varios momentos, y uno de esos momentos es el de la lectura”, y ya que todo proceso es una sucesión de momentos, es decir, de “sistemas de formas que representan un estado de variación del conjunto de los elementos que entran en el proceso considerado.”



Helena Beristáin

Definir el contexto implica entonces tomar en cuenta una serie de elementos que te mencionamos anteriormente. Por ejemplo, Vicente Riva Palacio fue un escritor mexicano liberal que vivió en el contexto de las intensas luchas políticas del siglo XIX, pero algunas de sus novelas tienen como contexto histórico la época colonial en la Nueva España, tocando en algunas de ellas el tema de la inquisición. ¿Cómo debemos leer las obras literarias en este caso? Hay que tomar en cuenta algunas particularidades de la época en la que fueron escritas, y a la vez, plantear situaciones comparativas con la época que nos tocó vivir. No es que estas relaciones se presenten de manera literal, muchas cosas han cambiado de manera abismal, sin embargo, están ahí los personajes viviendo los grandes conflictos humanos, rebelándose ante las injusticias, sintiendo el peso del dolor y de la tristeza ante la muerte y la separación, emocionándose ante lo grandioso que puede ser la vida y el amor; en fin, viviendo los grandes temas que desde siempre ha tocado la literatura.

Como veremos en las siguientes páginas, por lo regular estableces de manera general dos tipos de contexto: el primero de ellos es el contexto de producción. En él se considera todo el conjunto de acontecimientos y circunstancias generales y particulares en los que la obra poética fue creada. El otro es el contexto de recepción. Se trata del momento, la situación cultural, social, económica, las formas de vida, de circulación de los textos, la situación comunicativa concreta, en fin, todo ese conjunto de circunstancias que hay alrededor de la lectura de un texto, independientemente del momento de su producción.

En el contexto de producción están presentes los siguientes contextos particulares:

1. Contexto biográfico del autor o de la autora. En este caso se toman en cuenta todos los aspectos biográficos que influyeron en la formación del creador y en la creación de su obra. En estudios como los del crítico literario francés Saint-Beuve toma gran relevancia para sus análisis el aspecto biográfico.
2. Contexto cultural-artístico. A lo largo de la historia cada época se ha caracterizado por ciertos rasgos. Con el fin de hacer propuestas de índole estético han surgido en diversas geografías los movimientos artísticos. Es importante considerar lo que vive el poeta en su época, así como la manera en que lo vive y lo representa en su obra.
3. Contexto ideológico. Lo determina ese conjunto de ideas políticas, religiosas o filosóficas de la época. Es sumamente importante tomarlo en cuenta cuando hacemos una investigación sobre un escritor.
4. Contexto socioeconómico e histórico. El escritor vive inmerso en medio de un conjunto de movilizaciones y acontecimientos sociales, le toca vivir acontecimientos históricos o económicos de la época. De ahí la importancia de tomar en cuenta este aspecto contextual.

La recepción de una obra puede modificarse con el paso del tiempo. Hay escritores que en una época resultaron muy leídos y que, posteriormente, fueron olvidados. Caso contrario, se puede presentar el caso de escritores que durante una época pasaron desapercibidos o fue menospreciada su obra y, después, las siguientes generaciones los leyeron con devoción. Esto tiene que ver con un hecho clave: en la recepción de una obra influyen un conjunto de factores importantes: la crítica de la época, el hecho de que algún escritor o una escuela de escritores rescate una figura literaria del pasado. También hay circunstancias en las que el artista no es comprendido en un principio, sin embargo, de manera paulatina se genera una aceptación de su obra, construyendo con ello un cambio en la sensibilidad colectiva de los receptores.

GLOSARIO...

Tema. Asunto o materia de un discurso. Idea central de una obra. Asunto general que en su argumento desarrolla una obra literaria.

b) ¿Cuál es el tema del poema Los heraldos negros?

c) ¿Influyó el contexto que vivió el poeta en la creación de este poema? (Explica)

d) Según la información: ¿César Vallejo es en la actualidad un poeta reconocido? ¿Por qué?.

CORRIENTES LITERARIAS

Cada gran escritor tiene un estilo propio, sin embargo, la creación de su obra se inscribe en una época determinada. Su obra, en muchas ocasiones, se le relaciona con la de otros escritores de su tiempo. A pesar de las diferencias formales entre los autores que coinciden durante una época, los estudiosos de la historia de la literatura, encuentran características comunes, formas de expresión y de concebir el mundo, marcas y señales en la obra poética en las que se resalta, implícita o explícitamente, el contexto social y cultural. Este conjunto obras literarias producidas durante un lapso de tiempo, con rasgos y características muy particulares, conforman lo que se denomina una corriente literaria.

Las corrientes literarias pueden ser unas más amplias que otras. Por ejemplo, la literatura medieval se inscribe en un amplio periodo de aproximadamente diez siglos. Un lapso en el que, por cierto, se presentan diversas transformaciones sociales, económicas y culturales.

SABÍAS QUE...

A la Edad Media se le denominó de esa manera por considerarse un periodo intermedio entre la Antigüedad clásica y la época moderna.

Actividad de aprendizaje 8

Investiga en equipos sobre las características de alguno de los periodos siguientes, enfocándolo a la producción poética. Con la información que obtengas de los otros equipos, de manera individual llena la siguiente tabla. Si no alcanzas a completarla con la información del grupo, investiga por tu propia cuenta algunas de las características principales de las corrientes literarias.

Corrientes literarias	Características
Clasicismo	
Medieval	
Renacimiento	
Barroco	
Neoclasicismo	
Romanticismo	
Realismo	
Naturalismo	
Modernismo (1888)	
Parnasianismo y simbolismo	
Generación del 98 (1898 en España) Vanguardias	
Generación del 27	
Época contemporánea	
Época post-contemporánea	

A esta tabla podemos agregar tendencias particulares que se dan en cada uno de los países.

Lectura 10

COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE (FRAGMENTO)



El poeta español Jorge Manrique (1440-1479).

I
Recuerde el alma dormida,
avive el seso e despierte,
contemplando
cómo se passa la vida;
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuan presto se va el placer;
como, después de acordado;
da dolor;
cómo, a nuestro parescer,
cualquier tiempo pasado
fue mejor.

III
Nuestras vidas son los ríos
que van a dar al mar,
qu'es el morir;
allí van lo señoríos
derechos a se acabar
e consumir;
allí los ríos caudales;
allí los otros medianos
e más chicos;
allegados, son iguales
los que viven por sus manos
en los ricos.

Jorge Manrique

SONETO LXXXV

Quien dice que la ausencia causa olvido
merece ser de todos olvidado.
El verdadero y firme enamorado
está, cuando está ausente, más perdido.

Aviva la memoria su sentido;
la soledad levanta su cuidado;
hallarse de su bien tan apartado
hace su desear más encendido.

No sanan las heridas en él dadas,
aunque cese el mirar que las causó,
si quedan en el alma confirmadas,

que si uno está con muchas cuchilladas,
porque huya de quien lo acuchilló
no por eso serán mejor curadas.



El poeta español Juan Boscán (1492-1542).

Juan Boscán

DE PURA HONESTIDAD TEMPLO SAGRADO

De pura honestidad templo sagrado,
Cuyo bello cimiento y gentil muro
De blanco nácar y alabastro duro
Fue por divina mano fabricado;

Pequeña puerta de coral preciado,
Claras lumbreras de mirar seguro,
Que a la esmeralda fina el verde puro
Habéis para viriles usurpado;

Soberbio techo, cuyas cimbras de oro
Al claro sol, en cuanto en torno gira,
Ornan de luz, coronan de belleza;

Ídolo bello, a quien humilde adoro,
Oye piadoso al que por ti suspira,
Tus himnos canta, y tus virtudes reza.



El poeta español Luis de Góngora (1561-1627)

Luis de Góngora

LA ROSA ENFERMA

Estás enferma, ¡oh rosa!
El gusano invisible,
que vuela, por la noche,
en el aullar del viento,

tu lecho descubrió
de alegría escarlata,
y su amor sombrío y secreto
consume tu vida.



El poeta inglés William Blake (1757-1827).

William Blake

SABÍAS QUE...

el francés Arthur Rimbaud fue uno de los más grandes poetas de la historia. Casi toda su obra la escribe entre los quince y diecinueve años, edad en la que se retira de la creación poética.

SENSACIÓN

Iré, cuando la tarde cante, azul, en verano,
herido por el trigo, a pisar la pradera;
soñador, sentiré su frescor en mis plantas
y dejaré que el viento me bañe la cabeza.
Sin hablar, sin pensar, iré por los senderos:
pero el amor sin límites me crecerá en el alma.
Me iré lejos, dichoso, como con una chica,
por los campos, tan lejos como el gitano vaga.

Arthur Rimbaud

ARTE POÉTICA

Que el verso sea como una llave
que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
el adjetivo, cuando no da vida, mata.
Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
como recuerdo, en los museos;
mas no por eso tenemos menos fuerza:
el vigor verdadero
reside en la cabeza.

Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!
hacedla florecer en el poema.

Sólo para nosotros
viven todas las cosas bajo el sol.

El poeta es un pequeño Dios.

Vicente Huidobro

LA ENAMORADA

Ella vive de pie sobre mis párpados
Sus cabellos están entre los míos
Tiene la forma exacta de mis manos
Y el color de mis ojos que la miran
Ella se hunde entre mi propia sombra
Como una piedra en el azul del cielo.

Ella tiene los ojos siempre abiertos
Y me impide dormir con su mirada
A plena luz sus sueños luminosos
Hacen evaporar todos los soles
Sus sueños me hacen sollozar reír
Y hablar sin tener nada que decir...

Paul Éluard



Paul Eluard (1895-1952)

POLVO DE ESTRELLAS

De polvo de estrellas
estamos hechos. De la materia
del corazón
de alguna estrella, ya dispersa en el cosmos
y aún viva en la memoria de su viaje de luz.
De la unión de ese rastro que se enciende
en nosotros
y su compacta sombra. Del tiempo
que reencauza e imanta:
Un instante de fuego que contiene a la noche,
un espejo de asombro y su amoroso trazo
en la furtiva vastedad, en lo oscuro,
es nuestro aliento breve
en la cohesión del orbe. Del núcleo de una estrella
y su irradiado centro;
de su ígnea levedad,
su suave soplo.

Coral Bracho



Coral Bracho (1951) es una de las más relevantes voces de la poesía mexicana en la actualidad.

1.1.2.5. PROPÓSITO COMUNICATIVO

El poeta Tomás Segovia dice que “Todo decir es un querer decir”. La frase del poeta entraña muchas cosas, una de ellas, la que interesa en este breve apartado, es que detrás de todo mensaje poético que se transmite hay una intención. Esta intención no puede estar fincada en un sólo aspecto.



Obra de Joan Miró The Carnival of Harlequin (1924-1925).

Sabemos de antemano que la intención del poema está en transmitirnos ideas, formas de ver el mundo, sentimientos y emociones. El poema es comunicación y lenguaje, y, a la vez, como siempre nos lo hizo saber Ramón Xirau, conocimiento. La intención del poema también es propiciar una comunicación de índole estética. Que nos revele un conjunto de valores propios en la obra poética, vinculados a lo bello. Lo importante, en todo caso, no es el tema que se toque en el poema, sino la manera novedosa de expresarlo por medio de la

voz original del poeta. No es casual que el poeta mexicano Rubén Bonifaz Nuño haya titulado a su poesía completa De otro modo lo mismo.

Actividad de aprendizaje 9

- Del conjunto de poemas de la lectura II, escribe en tu cuaderno un comentario sobre la impresión que te causó cada uno de los poemas.
- Responde la siguiente pregunta: ¿Qué nos intentan transmitir cada uno de estos escritores en estos poemas?
- Investiga y ubica la época a la que pertenecen cada uno de estos autores.

(Este trabajo se puede organizar en equipos. Cada uno de los participantes trabaja sobre un poema en particular)

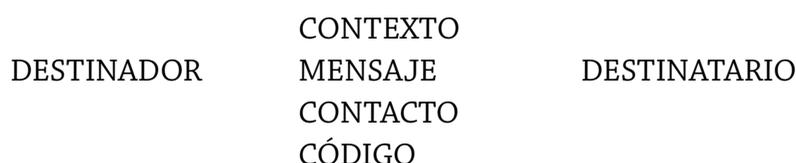
SUBPRODUCTO 2. Registro por escrito

- Cuadro con cinco columnas en el que desarrolles los aspectos del proceso comunicativo en un ejemplo de texto lírico.
-

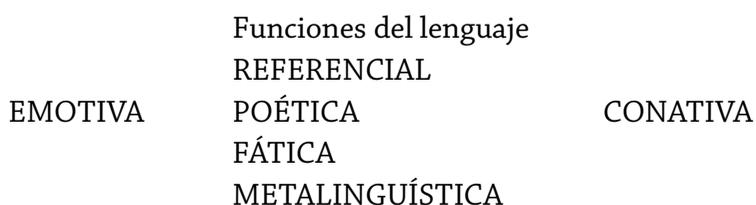
1.2. FUNCIONES DE LA LENGUA EN TEXTO LÍRICO

En la situación comunicativa de la lectura de un poema están inmersos, entonces, una serie de elementos que señalaremos a continuación.

No está de más recordar para ello las valiosas aportaciones de Román Jakobson. El lingüista ruso propuso su esquema de “los factores de la comunicación y de las funciones del lenguaje” en un ensayo “Lingüística y poética” publicado en 1960. Por esta razón, desde entonces, resulta inevitable recurrir a él cuando hablamos sobre estos temas literarios y de poesía. En aquel trabajo, Jakobson partía de una pregunta central: “¿Qué es lo que hace que un mensaje verbal sea una obra de arte?”. Para ello proponía “investigar el lenguaje en toda la variedad de sus funciones”, teniendo en la literatura, como función central, la “función poética” y la “función emotiva”. Jakobson explicaba el proceso de la siguiente manera: “una esquematización de estas funciones exige un repaso conciso de los factores que constituyen todo hecho discursivo, cualquier acto de comunicación verbal. EL DESTINADOR manda un MENSAJE al DESTINATARIO, para que sea operante, el mensaje requiere un contexto de referencia (un “referente” según otra terminología un tanto ambigua), que el destinatario pueda captar, ya verbal ya susceptible de verbalización; un CÓDIGO del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, al codificador y al descodificador del mensaje); y, por fin, un CONTACTO, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como el otro establecer y mantener una comunicación”.



Como lo leíste en tu libro de *Literatura I* (pp. 31-36), cada uno de estos factores, según las ideas de Jakobson “determina una función diferente del lenguaje”: Estas funciones quedarán esquematizadas de la siguiente manera:



1.2.1. LA FUNCIÓN EMOTIVA

Cuando el proceso comunicativo manifiesta un predominio en el sentir del emisor, en esa necesidad de manifestar sus emociones y sus deseos, su estado de ánimo, subrayando un fuerte grado de subjetividad en el mensaje, estamos ante la presencia eminente de la función expresiva o emotiva. Estamos hablando de una de las funciones de mayor relevancia



Pintura Los amantes (1923) de Pablo Picasso (1881-1973)

en el texto lírico. El siguiente texto de Federico García Lorca es un buen ejemplo del uso de esta función.

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

En el poema anterior resalta el “yo poético”, la primera persona subraya con una fuerza y una intensidad su subjetividad, sus emociones. Otro buen ejemplo de este tipo de función es el viejo poema oriental de Po Chu-Yi, titulado El insensato:

No hay hombre sin locura, y la mía es hacer versos.
Alejado de todo, mi enfermedad me sigue.
¿Por qué un espléndido paisaje,
o unos ojos amigos, me desatan
como si me cruzara con Dios en este mundo?
Y hago versos y así pierdo la vida
desterrado en Sun Yan.
A veces, cuando acabo un poema,
subo, loco, corriendo, al Peñón del Oriente
y lo digo en voz alta frente a la inmensidad.
En la quietud, los pájaros se desconciertan
y los montes se extrañan y los monos me espían.
Soy un escándalo de la naturaleza,
y de mí mismo, y de los míos.

1.2.2. LA FUNCIÓN POÉTICA

En la función poética, la comunicación se centra mayormente en el mensaje, originando con ello, nuevas formas de significación del lenguaje. El lenguaje busca nuevas relaciones y combinaciones entre las palabras, rompe el uso normativo, adquiere un carácter connotativo. Por ejemplo, cuando Silvio Rodríguez, le llama a una gaviota “canción de la brisa”, o cuando el poeta mexicano Ramón López Velarde dice en un poema: “mi

prima llegaba/ con un contradictorio/ prestigio de almidón” está generando una función poética por medio de la relación que establece entre los términos utilizados. Por medio de esta función se busca propiciar un efecto estético en el lector, además de comprobar que el lenguaje es un caudal de posibilidades inagotables de nuevos significados.

Actividad de aprendizaje 10

En los poemas anteriores de Federico García Lorca y de Po Chu-Yi, hay algunos versos que nos pueden remitir a la función poética, menciónalos en las siguientes líneas.

SUBPRODUCTO 3.

Elabora un mapa mental de lo visto hasta ahora.

1.3. MODALIDADES DE PRESENTACIÓN DEL TEXTO LÍRICO

Por lo regular la forma en que se presenta el texto lírico es el verso. No obstante, las emociones del poeta expresadas por medio del lenguaje, pueden estar contenidas de otra forma; esta modalidad es la prosa. De hecho, hay toda una gran tradición de escritores que desarrollaron en diversas épocas ejemplos magistrales de prosa poética. Se suele pensar en ocasiones que los atributos del ritmo y la musicalidad sólo le pertenecen al verso. Sin embargo, en la prosa poética no están ausentes estos atributos. Por el contra-



La figura del poeta ha sido representada en diferentes películas. Esta imagen pertenece a la película Paterson de Jim Jarmush

rio, son una necesidad y una de las características de este tipo de prosa. A continuación, para efecto de una mayor precisión, definiremos estas dos importantes modalidades de presentación del texto lírico.

1.3.1. VERSO

Cuando escuchamos el concepto de verso rápidamente nos remitimos a los grandes orígenes de la poesía y de toda su historia. Por lo regular el poeta busca el verso como una modalidad de expresión y una herramienta para organizar creativamente el lenguaje. El poeta chileno Pablo Neruda decía “Puedo escribir los versos más tristes esta noche”. Y el viejo poeta del oriente que leíamos páginas atrás exclamaba con gran vehemencia: “No hay hombre sin locura y la mía es escribir versos”. Gracias a este dominio del verso y del lenguaje y, por su puesto, a la posibilidad de captar, por medio de la imaginación, una visión original del mundo que se observa, el poeta Octavio Paz pudo crear los siguientes versos:

voy por tu cuerpo como por el mundo,
 tu vientre es una plaza soleada,
 tus pechos dos iglesias donde oficia
 la sangre sus misterios paralelos,
 mis miradas te cubren como yedra,
 eres una ciudad que el mar asedia,
 una muralla que la luz divide
 en dos mitades de color durazno,
 un paraje de sal, rocas y pájaros
 bajo la ley del mediodía absorto,

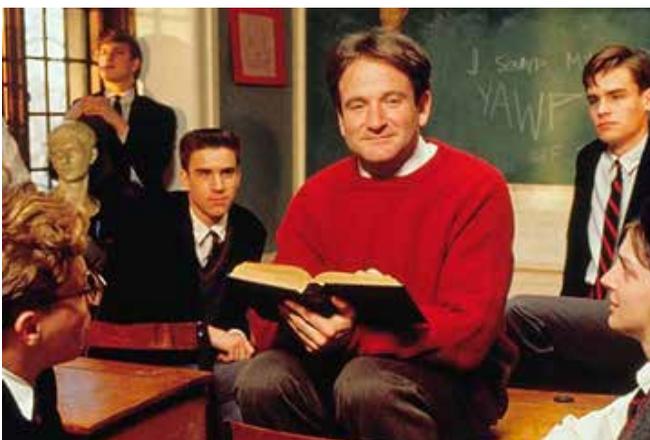


Imagen de la película *La sociedad de los poetas muertos* (1989) de Peter Weir.

Es impresionante la musicalidad y el ritmo de estos diez versos. Forman parte de un poema extenso titulado *Piedra del sol*, publicado por vez primera en 1957. En este fragmente del poema se describe metafóricamente el cuerpo de una mujer. Paz, organiza esta valiosa obra por medio de una serie de versos denominados, por su extensión métrica de once sílabas, endecasílabos.

Por lo pronto definimos el verso como una unidad poética, una línea verbal. Según la Real Academia Española se trata de un “conjunto de palabras sujetos a medida y cadencia”. Y la siempre iluminadora Helena Berestain explica que el verso es “una serie de palabras espacialmente dispuestas en una línea conforme a ciertas reglas que atienden a ritmo

y al metro principalmente, aunque también puede coincidir el verso con una unidad sintáctica”. La denominación del verso, como veremos más adelante, puede variar según su extensión. Incluso existirán los denominados versos libres, los cuales no se rigen por una métrica definida.

Debemos aclarar lo siguiente: no todo lo que se escribe en verso forma parte del género lírico. Incluso podemos llegar a escribir en verso y no por ello estamos creando poesía. En la antigüedad muchos tratados se escribieron en verso. Incluso hubo una infinidad de narraciones que se escribieron siguiendo los mecanismos de la versificación.

Lectura 12

POEMA 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.
Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Pablo Neruda



Pablo Neruda (1904-1973)

POESÍA Y PROSA

La prosa es un género tardío, hijo de la desconfianza del pensamiento ante las tendencias naturales del idioma. La poesía pertenece a todas las épocas: es la forma natural de expresión de los hombres. No hay pueblos sin poesía; los hay sin prosa. Por tanto, puede decirse que la prosa no es una forma de expresión inherente a la sociedad, mientras que es inconcebible la existencia de una sociedad sin canciones, mitos u otras expresiones poéticas. La poesía ignora el progreso o la evolución, y sus orígenes y su fin se confunden con los del lenguaje* La prosa, que es primordialmente un instrumento de crítica y análisis, exige una lenta maduración y sólo se produce tras una larga serie de esfuerzos tendientes a domar al habla. Su avance se mide por el grado de dominio del pensamiento sobre las palabras. La prosa crece en batalla permanente contra las inclinaciones naturales del idioma y sus géneros más perfectos son el discurso y la demostración, en los que el ritmo y su incesante ir y venir ceden el sitio a la marcha del pensamiento.

Octavio Paz

1.3.2. PROSA

Todos los días, nuestra práctica de escritura la desarrollamos, por lo regular, en prosa. Esto sucede cuando tomamos apuntes, al redactar un artículo, un ensayo, una nota periodística, entre otras cosas más. Efectivamente “es la forma ordinaria de expresión lingüística, la que más se aproxima a la regularidad rítmica natural.” Sin embargo, a lo largo de la historia ha tenido una diversificación de usos, de acuerdo a la época, las situaciones o las disciplinas. No es la misma la prosa que se utiliza en un tratado de medicina, o en la construcción de un discurso de oratoria. Aunque el texto lírico recurra mayormente a la forma de expresión el verso, hay toda una tradición de prosa poética en la historia de la literatura moderna. En la prosa poética, el texto se carga de una tensión en su ritmo semántico, es decir la sonoridad de ciertos ritmos, ciertas repeticiones de palabras o de figuras dan al texto un relieve connotativo. Para muchos autores, esta prosa poética será algo sumamente cercano a la intensidad de un cuento corto. O bien al poema escrito en verso libre. Por lo regular se adjudica al escritor francés Aloysius Bertrand con su bello libro *Gaspard de la noche*, el comienzo de la prosa poética. Herencia que seguiría de una manera sumamente innovadora el poeta, también francés, Charles Baudelaire en su libro *El Spleen de París*. Te dejo ahora con dos ejemplos de prosa poética. El primer ejemplo es de Rene Char, el segundo del escritor argentino Julio Cortázar. Aunque este último ejemplo es sustraído de una novela, el carácter del texto es eminentemente poético.

SABÍAS QUE...

Para Albert Beguin ““La poesía se considera como un juego arbitrario y encantador, en el que el premio es añadir a la vida vivida una vida imaginaria, irreal, aérea; su prestigio se explica por virtuosismo de su inventor o por la necesidad de evasión que existe en todos nosotros. Otras veces, al contrario, se reconoce en la emoción poética el valor de una comunicación misteriosa establecida entre el hombre y algo que lo sobrepasa; la obra toma entonces el sentido de una especie de revelación”.

Lectura 13

JURAMENTO

En las calles de la ciudad está mi amor. Poco importa a dónde va en el tiempo dividido. Ya no es mi amor, cualquiera puede hablarle. Ya no se acuerda; ¿quién pues la amará?

Busca a su semejante en el deseo de las miradas. El espacio que recorre es mi fidelidad. Dibuja la esperanza y ligera la despide. Es preponderante sin comprometerse.

Yo vivo en el fondo de él como una chatarra feliz. Sin que él lo sepa, mi soledad es su tesoro. En el gran meridiano donde se inscribe su impulso, mi libertad lo ahonda.

En las calles de la ciudad está mi amor. Poco importa a dónde va en el tiempo dividido. Ya no es mi amor, cualquiera puede hablarle. Ya no se acuerda; ¿quién pues la amó y lo ilumina de lejos para que no caiga?

Rene Char



El poeta francés Rene Char (1907-1988)

CAPÍTULO 7 DE RAYUELA

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano por tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y nuestros ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua.

Julio Cortázar



El escritor argentino Julio Cortázar (1914-1986), tocando la trompeta.

SUBPRODUCTO 4

Reporte de lectura sobre los poemas de la lectura 13.

1.3.3. POESÍA LÍRICA VS POESÍA ÉPICA

En este último apartado de la primera unidad, regresamos prácticamente a los orígenes de la Antigua Grecia. Ahí es donde se constituyen los cimientos de dos formas canónicas de poesía, que influirán de manera contundente en los siglos posteriores en todo occidente. La poesía lírica y la poesía épica serán dos formas de expresar y representar la realidad. Con respecto a la primera, en las páginas anteriores quedaron resaltadas ya sus características principales: la expresión de los sentimientos y las emociones del escritor, su fuerte carga de subjetividad, la presencia caso total del “yo poético”. En el caso de la poesía épica, entre sus características podemos resaltar su tendencia hacia la objetividad. En ella se relatan acciones heroicas, por lo regular con amplia extensión, resaltando la grandeza de un pueblo. Es importante señalar los elementos míticos y legendarios representativos de la cultura en la que surgen estas historias. La presencia del narrador que será también de suma importancia. Además de esto es necesario señalar lo prioritario que es en este tipo de narraciones épicas la construcción de un héroe con una serie de atributos necesarios para la conducción de una colectividad. Son narraciones que se cuentan en verso. En la antigüedad la forma que se utilizaba era el hexámetro. La división de sub-géneros épicos que se estableció fue la epopeya, el cantar de gesta y el poema épico culto. El gran modelo lo encontraremos en *Ilíada* de Homero.

La influencia de esta forma de poesía se extendió a lo largo de los siglos. La poesía épica española será una de sus ramificaciones durante la época medieval. De igual forma toda la tradición de la novela de caballería que surgiría en el mismo periodo estaba marcada por esta herencia. En cierta forma, al hablar de la poesía épica estamos hablando de los antecedentes de lo que posteriormente sería la novela moderna. Por ejemplo, este es un fragmento de la obra de *El Mío Cid*, un pasaje que habla sobre el destierro del personaje:

El Cid convoca a sus vasallos; éstos se destierran con él.

Adiós del Cid a Vivar.

(Envió a buscar a todos sus parientes y vasallos,
y les dijo cómo el rey le mandaba salir de todas sus tierras
y no le daba de plazo más que nueve días y que quería saber
quiénes de ellos querían ir con él y quiénes quedarse.)

A los que conmigo vengán que Dios les dé muy buen pago;
también a los que se quedan contentos quiero dejarlos.

Habló entonces Álvar Fáñez, del Cid era primo hermano:
“Con vos nos iremos, Cid, por yermos y por poblados;

no os hemos de faltar mientras que salud tengamos,
y gastaremos con vos nuestras mulas y caballos
y todos nuestros dineros y los vestidos de paño,
siempre querremos serviros como leales vasallos.”

Aprobación dieron todos a lo que ha dicho don Álvaro.
Mucho que agradece el Cid aquello que ellos hablaron.
El Cid sale de Vivar, a Burgos va encaminado,
allí deja sus palacios yermos y desheredados.

Los ojos de Mío Cid mucho llanto van llorando;
hacia atrás vuelve la vista y se quedaba mirándolos.
Vio como estaban las puertas abiertas y sin candados,
vacías quedan las perchas ni con pieles ni con mantos,
sin halcones de cazar y sin azores mudados.
Y habló, como siempre habla, tan justo tan mesurado:
“¡Bendito seas, Dios mío, Padre que estás en lo alto!
Contra mí tramaron esto mis enemigos malvados”.

El carácter narrativo y épico de estos versos se percibe con mucha facilidad. Sin embargo, en los poemas leídos anteriormente se percibe claramente la fuerza del impulso lírico de la poesía.

PRODUCTO INTEGRADOR DE LA UNIDAD.

1. Elabora un comentario sobre uno de los poemas leídos en clase. Este breve trabajo se recomienda que se realice en clase bajo las indicaciones del docente. Para realizar el trabajo puedes utilizar los elementos estudiados en esta unidad.
 2. Hay la posibilidad de trabajar de manera colaborativa. Cada equipo trabaja en torno a un poeta. Cada uno de los integrantes elabora un breve ensayo de uno de los poemas del poeta elegido y presenta un trabajo en conjunto.
-